



Viernes 18 Septiembre de 1891

Núm. 33

FANDANGO

BAILE SEMANAL

DEDICADO AL BELLO SEXO MASCULINO

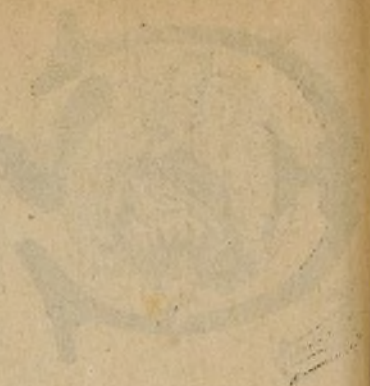
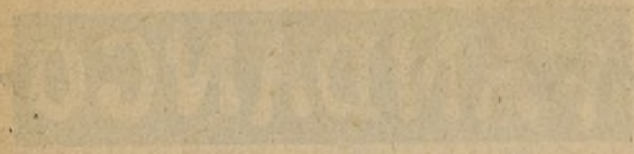
10
centimes



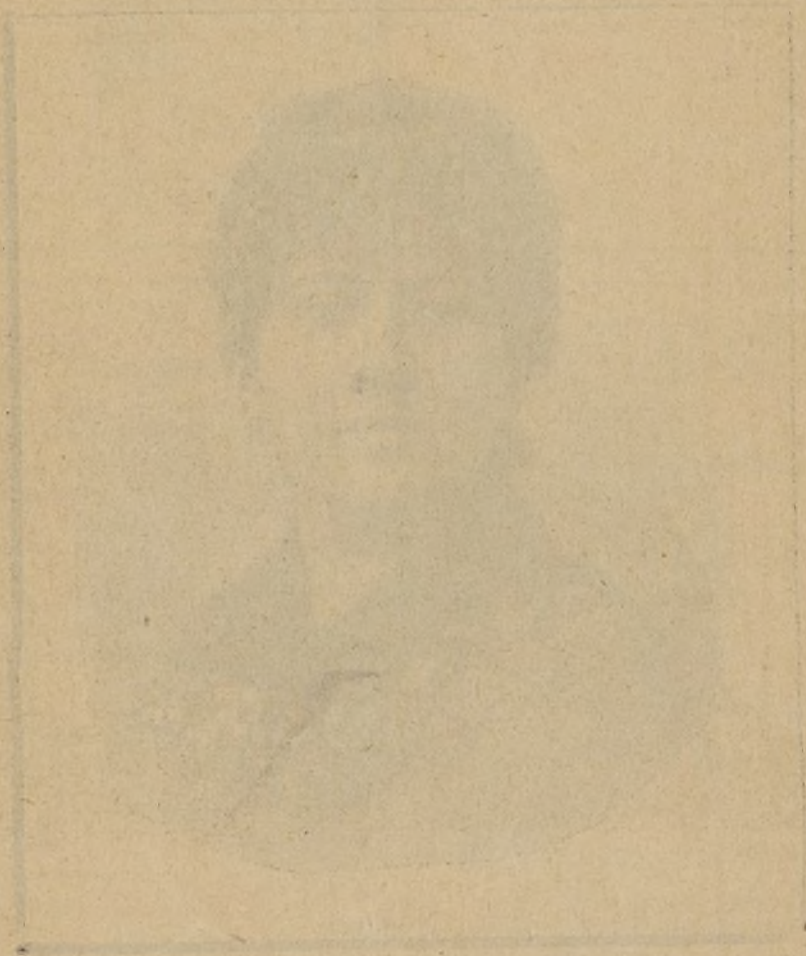
¿Como les he dé arreglar
para que no multen nada?
Pues poniendo romancitos
y no verán la tostada.

Ayuntamiento de Madrid

85



IN
JANUARY 1880
OFFICE OF THE
MAYOR OF MADRID



AYUNTAMIENTO DE MADRID
SECRETARIA DE AYUNTAMIENTO

EL FANDANGO

Si has mal del hom-
bre piensa en tu abuelo

AGRUPINA

El hombre es el eterno
niño; respeta su ino-
cencia.

MESALINA

BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA

D.^a PANCHITA CALIENTE

Solo hay una cosa me-
jor que un hombre: dos
hombres.

MADAME PETIT

Las guías del bigote de
un hombre marcan el
camino de la felicidad.

PROSERPINA

Año I

Barcelona 13 Septiembre de 1891

Núm. 33



Madres que teneis hijos,
hijos que teneis padres,
mirad y ved, si teneis ojos,
en lo que se vé esta desgraciada mujer
por haber leído EL FANDANGO.

Ayuntamiento de Madrid

SÚPLICA Y CRÓNICA

Virgen divina, favor
os pide esta desdichada
para empezar á narrar
lo acaecido en España
durante los ocho días
de la semana pasada
sin que salten esos sabios
de policía averiada
á juzgar lo que no entienden
y quieran meter la pata.

A tí Dios, también suplico
protección desmesurada
abriendo al gobernador
los ojos y las pestañas
para que se advierta pronto,
de que los niños que maman,
y que á como tales tiene
á unos cuantos pelmazas,
son unos sabios scherbios
que ignoran lo que es patata.

De otro modo no se explica
que teniendo mucha masa
donde meter las manitas
y sacarlas empastadas
de cosas no muy católicas
que al despreocupado espantan,
se entretengan los pobretes
en multarnos sin sustancia
porque sí y porque ellos
son los reyes de la danza.

Yo propondré en el invierno,
cuando las cortes se abran,
que no se nombren pepinos
en vez de personas sabias
para ejercer la misión
enojosa y delicada
de *inspeccionar* las cosas
como la razón nos manda,
y no como tratan estos

los asuntos, con las patas.

Expuestas estas razones
que no conducen á nada
pues, predicar en desierto
es predicar en España,
empecemos los sucesos
salientes de la semana,
que sin duda mucho tienen
de cosa rara y extraña,
pues han sucedido éstos
en la ciudad de Pastrana

Habitaba allí un sujeto
de pura raza alemana.

Un día se levantó
muy quedito de la cama
y después de dar la muerte
á una chica muy barbiana
la sedujo á viva fuerza
debajo de una emparrada
que como muchas tenía
bastante uva colgada.

Otro caso original
merece que relatara,
pero como el caso fué
entre faldas y sotanas,
no me parece prudente
explicarlo tal cual se habla.
Tan solo, pues, supondremos
que unas niñitas muy guapas
que por allí aparecieron
eran fruto de ambas sayas.

El caso más sorprendente
el que reviste más gracia:
Una niña sale de un
colegio de propaganda
se enamora de un pilón
de la fuente de la plaza
y poco á poco poco á poco
poco á poco se lo traga.....
Y aquí tenéis mis lectoras
los hechos de la semana.

PANCHITA ROJA.





VIRTUDES DEL CAGAR

Nuevo discurso pronunciado en la Cátedra cagatoria de la universidad de Ensulamanca, por Macario Cagón

*Magis bonum ets cagare
quam vieire et manducare.*

*Mejor cosa es el cagar
que el beber y el manducar.*

*Son palabras de un cajón
que cagaba con tesón.*

Discretísimos oyentes
cerrar los labios y dientes,
tapad bien vuestras narices,
con pañuelos ó tapices,

pues mi culo según veo,
ya despide algún correo.

Creo será conveniente
el haceros hoy presente

con un sencillo discurso
las propiedades de un *curso*.

A todos he de hacer ver
que jamás podrá haber
recreo más singular
que el que produce el *cagar*.

Prestadme, pues, atención,
que os haré ver la razón
con la boca y el trasero,
y sin vanagloria espero
alumbrar vuestras membranas;
de la nariz las ventanas
os dirán si es evidente
aquel perfume esceleste,
tan puro, tan natural,
que del culo al orinal,
ó á la noble letrina,
traslada nuestra sentina.

No digan soy indecente
por que delante de gente
cago y hablo de *cagar*,
ya que todos lo han de usar,
desde el más grande al más chico,
desde el más pobre al más rico;
muy tonto será en verdad
quien se esconda por *cagar*:
y según llevo descrito,
encontré en un libro escrito
por un antiguo doctor,
que ya entonces lo mejor,
más útil y singular
fué sin disputa el *cagar*.

Esto lo creo muy bien,
y no dudo que también
vosotros lo creereis
si atención me teneis;
pues intento no sin broma,
sin quitar ni añadir coma,
el demostraros en cuenta
que quien no *caga* revienta.

Y para que mi auditorio
salga de este refectorio
completamente instruido
en la *mierdópolis*, pido,
al esceleste *trasero*,
nuestro humilde compañero,

me dé elocuencia famosa
para pintaros tal cosa.

Esta arenga que haré
en dos la dividiré,
probando en la primera
el don de la *cagálera*,
y mostrando en la segunda
que es cosa sana y fecunda,
y de inaudita escelencia,
pues hablo por experiencia.

PRIMERA PARTE

*Caco cacas cacare
et aloun exonerare
Cagarruta, cagajon,
cagotorios y cagon,
cagadero y cagador
cagar todos á cagar.*

El emperador de la China,
el sultán de Palestina
y otros príncipes de oriente,
los reves de occidente,
el de Francia y el de España,
el de Irlanda y Gran Bretaña,
todos los emperadores,
duques, marqueses, señores,
que en el mundo haber podrá,
todos los que existen ya,
y todos los que ha habido,
menos poder han tenido,
ni jamás podrán juntar,
como el señor don *cagar*.

*Cagat homo, cagat mona,
et cagat omnia persona.*

*Palabras de un boticario
que cagaba en un armario.*

Caga, sí, todo animal,
caga el rico y menestral,
caga el sabio é ignorante,
la hormiga y el elefante;
caga la gente de capa,
lo mismo el rey y el *papa*,
y por fin *caga* también
todo culo que va bien;
pues como dice un retrán:

inventado por Adán,
que después de haber *cagado*
queda el cuerpo descansado;
y pujando y rempujando
mierda el culo va saltando.

Aquel petrimete fino,
tan pulcro y tan le huguino
que todo él es presunción,
también *caga* á discreción.

Hasta aquellas señoritas,
tan modestas y bonitas,
cuando sienten *patatús*,
y el culo les hace *tus tus*,
sus honestas posaderas
descubren de mil maneras.

El avariento afanoso
que todo el año ece gozo
contando está su tesoro
para ver su plata y oro,
cual tarea por su tía
ni por nadie dejaría,
hasta tenerlo guardado
bajo cien llaves cerrado;
se levanta presuroso
cuando el culo estrepitoso
le señala claramente
la necesidad urgente
de correr á la letrina
y sentado allí imagina
que tal vez se ha olvidado
de cerrar con el cerrojo;
más estoy persuadido
que aún estando advertido,
de allí no se moverá
hasta que *cagado* habrá.

El lujurioso, que diga,
cuando está con la amiga
y su negocio va en popa,
si conoce que la tropa
quiere salir del cuartel,
¿A quién sería más fiel?
¿cual sería la primera?
¿la niña ó la *cagaleña*?

El noble y el millonario,
con estilo estrafalario
si alguno les quiere hablar

dicen que no há lugar,
que está fuera, que ocupado
no puede recibir recado;
y el pobre impaciente
vuélvese maldiciente;
más si en aquel instante
la necesidad constante
de *cagar* le diesen el son
más listos que un lirón
les veríamos marchar
su vientre á descargar.

También vemos mucha gente
que al criado ó asistente
á todas partes envían,
cuando ellos nada harían
por más que fuese preciso;
que me digan llano y liso
¿si obrarán de esta manera
cuando tengan *cagalera*?

Hay quien diga, pues la piensa,
«Roma todo lo dispensa»
más yo diré á estos tales
que son unos animales,
pues jamás podrán hallar
quien dispensa de *cagar*.

Por fin, no hay cosa ninguna,
solamente quien ayuna
es quien se puede librar
de la *mierda* y del *cagar*;
pero hay un inconveniente,
que sin milagro patente,
pocos días viviría
aquel que no comería.

En el mundo han existido
hombres que se han distinguido
en virtud y en penitencia,
que guardaron abstinencia
en el comer y beber;
más nunca he echado de ver,
ni en libros leí jamás
que cuando el señor *detrás*
pedía para *cagar*
le hiciesen ayunar;
pues al contrario de esto
se arremangaban bien presto
por temor que algún corsario

les manchase el tafanario.

He revuelto pergaminos
de autores griegos, latinos,
he leído la historia
del reino de *cagatoria*,
he desenterrado huesos
de culos chicos y gruesos,
y en todos he hallado
que en su tiemo han cagado.

Este es precepto justo,
caga aquel que halla gusto
y *cagan* los que padecen;
si van duros se endurecen;
otros engordan sin fin;
hay culos que hacen tilin,
otros trap, trep, trip, trop, trum,
otros pam, peim, pim, pom, pum,
cada cual hace su tono
según el poder de su trono.

Aunque estuviesen un día
creo que no acabaría,
predicando á mis hermanos,
quienes me oyen ufanos;
hago pues punto y aparte:
basta de primera parte.

SEGUNDA PARTE

*Oh quam utile est cagare
quam dulce est vertem vaciare
in plasa, in horto et in monte,
in camino, prope fonte
et sit cagatio molestias
adhuc cagare inter bestias.*

*Son palabras de un diablo
que cagaba en un establo.*

Yo os contemplo parados,
mis oyentes perfumados
al ver que es cosa tan clara
todo lo que se os declara;
os confesais convencidos,
pues estais persuadidos
de que tienen más poder
que el mismo con Lucifer.

Salid, salid de temor
que todo es un error,
pues si bien es poderoso

no es menos delicioso,
muy sano y muy agradable
el *cagar* tan estimable.

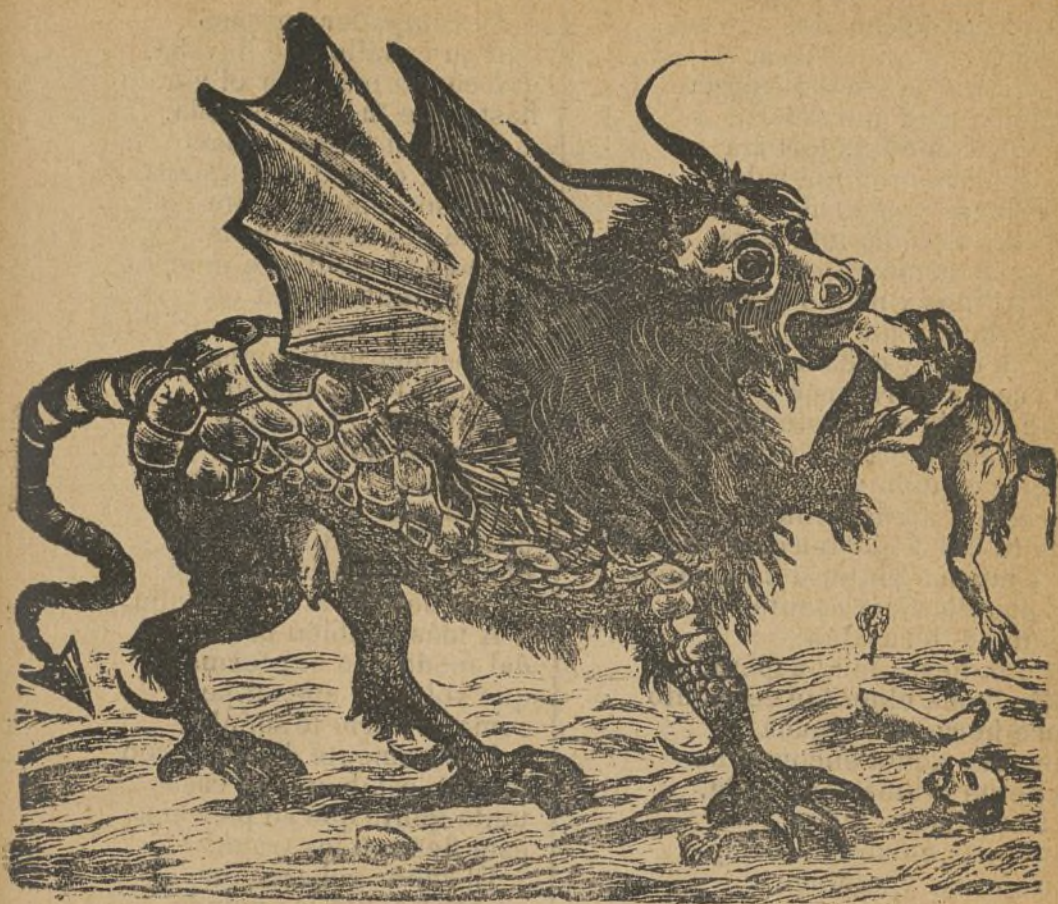
El *cagar* os podrá dar
fuerzas para trabajar,
ganar de mover los dientes
y tratar con los parientes;
el hará coser los sastres
y evitará mil desastres;
á los carriles andar
y á los marchantes comprar;
escribir á los potarios
y ocupar los boticarios;
á los músicos tocar
y á las muchachas bailar;
ganancia á los hortelanos
y engañar á los gitanos;
los escarabajos pilotas
y á los zapateros botas;
á las comadres tomar
y á los serenos cantar.

Aquel que no *cagará*
nada de lo dicho hará:
Aquí teneis la razón
y apoyo de mi opinión,
de que el *cagar* es bonísimo
aunque su olor poquísimo,
pues la nariz que atrapa
el efecto de la jalapa
y otras purgas más activas,
hacen venir las salivas
hasta el más puerco y tenaz.

«Por vida de Barrabás»
escríbame aquel que hablando
cerca está del que cagando
le inciensa las narices
con olor, no de perdices.

Tres horas más hablaría
y aún no concluiría,
pero me avisa el culo,
con natural disimulo,
que acabó su cometido,
y por esto me despido
encargándoos muy bien
que cagueis por siempre, Amen.

FIN



LA FIERA MALVADA

Relación del horroroso caso que sucedió en el país de JERUSALEN
de los estragos que hizo una fiera llamada

ANIMAL SILVESTRE

cuya forma era como la presente lámina, por la cual toda la gente estaba aterrorizada al ver que se perdían muchas personas y toda clase de animales; y por último se descubrió como lo verá el curioso lector.

Dulce nombre de Jesús,
ayudadme con la gracia
para poder explicar
de una fiera la desgracia.
Que si vos me ayudáis

y la Virgen soberana,
referiré el mal que hizo
aquella fiera malvada.

Formada según se vé
su retrato en la estampa

las orejas de caballo,
la boca como una baca.

Dos cuernos en la cabeza
también alas que volaba,
vestida como una tortuga
no la hería ninguna bala.

Piernas y patas de gallo
asperones como una daga,
dos alas como el pez
dos palmos y medio largas.

Hería con los asperones,
con la cola y cada arpada
era capaz de romper
á un hombre el espinazo.

Se levantaba quince palmos
al aire cuando volaba,
parecía á un demonio,
con hullidos que horrorizaba.

A mucha gente se ha comido,
en aquella tierra santa,
reino de Jerusalén
en una tierra muy áspera.

Se llama el monte de viento
doce horas de largada
por todo aquel contorno
la gente estaba espantada.

Se hallaban faltar
personas en abundancia,
pasajeros, y también
labradores de su casa.

Cuando Jesús fué servido
y la Virgen soberana,
un día se descubrió
con dos soldados que pasaban.

Al hallarse dentro el bosque
bajo una peña muy alta
de una cueva que salió
la dicha fiera malvada

Con una especie de ahullidos
que los cabellos se alzaron
y pasmados los soldados
las pistolas dispararon.

No le hicieron ningún daño
pues que aún más indignada
saltó sobre de un caballo,
lo despedazó de una armada.

Su compañero escapó
con su caballo que llevaba,
que corría más que el viento
hasta que fué á la posada.

Llegó el señor soldado
á Urben ciudad muy guapa
llorando amargamente
toda la gente admirada.

Como si estuviese muerto
su cara muy blanca
y un señor le llevó
una bebida muy guapa.

Luego le acompañó
un sargento á la casa
del señor gobernador
que estaba cerca la plaza.

Refirióle todo el hecho
de aquella bestia malvada
que mató á su compañero
en un bosque á la montaña.

A más también le explicó
del modo que era formada
que volaba y que su pelo
como á vidrio le sonaba.

Prontamente discurrieron
los que estaban a su casa
tanta gente que se pierde
esta fiera se los traga.

El señor gobernador,
en continente les manda
vayan todos los soldados
y la gente bien armada.

Se fueron trescientas personas
quinientos ochenta soldados,
de caballo cuarenta y tres,
veinte carros con vianda.

El soldado que se escapó
iba de todos delante,
cuando llegaron allí
se pusieron de parada.

Al instante los tambores
tocaron la generala
y aquel monstruo les salió
con gritos que horrorizaban.

Embistió como un león
le dan descarga cerrada

pero ninguno le mató
ni le dañó ninguna bala.

De modo que les hirió
personas más de cuarenta,
con la cola y asperones
les mató otros setenta.

Pronto todos los caballos
pusieron mano á la espada
no pudierón embestir
por ser la tierra muy áspera.

Después se les separó
fuera de bosque en tierra llana
cuando uno de caballo
que llevaba una gran lanza.

Al cabo de un gran rato,
la embistió con una lanza
por la boca le metió,
hasta el vientre le pasaba.

La boca como un dragón
abría cuando volaba
pero murió rabiando
aquella fiera malvada.

El soldado que la mató
de tan alegre que estaba
nada veió ni comió,
hasta que fué á la posada.

Los muertos los enterraron
allí á la misma montaña,
á los heridos les curaron
cirujanos de gran fama.

La fiera se la llevaron

con un carro bien guardada
soldados delante y detrás,
que nadie pudiese tocarla.

Llegaron á la ciudad
puesto el sol, y á la casa
del señor gobernador
le fueron á presentarla.

El señor gobernador,
mandó que en medio la plaza
le hiciesen un buen tablado,
que pudiesen bien mirarla.

Por los pueblos y ciudades
de toda aquella comarca,
por todo hicieron pregones
quien quiera verla allí vaya.

Ocho días la tuvieron
sobre el tablado en la plaza,
que todo el mundo la viese,
del modo que era formadá.

Tanta gente fuera allí
ninguno hallaba posada
vianda para comer
con dinero no se hallaba.

Mónstruo que hiciese más daño,
no le vió persona humana,
la enseñaron por todo el mundo
siguiendo Francia y España.

Señores pueden perdonar
la leyenda se ha acabado,
el soldado que la mató
buena renta le han dado

FIN



NUEVO Y LASTIMOSO ROMANCE

de un criado que mató y robó á sus propios amos en el
día 10 de Enero de 1882.

PRIMERE PARTE

A vos, Divina Señora,
Madre y Ab gada nue-tra,
Consuelo de pecadores,
Os pido me déis su gracia
Para poder explicar
La acción más inhumana,
El caso más horroroso
Que en los escritos se halla,
Que ablanda los corazones
De toda persona humana.
No queda pueblo ni aldea

En toda la comarca de España
Que deje de circular
Esta verdadera plana
Que en este año presente
Se ha descubierto esta infamia
En la provincia de Alava
Por todas partes nombrada,
Ha sucedido este caso
En el pueblo de Alegría.
Habitaba un caballero
Con honradez en su casa:

Rico de mucho comercio
De telas finas y alhajas,
Dueño de mucho dinero,
Que por el mar comerciaba,
Y tenía por esposa
A doña Martina Moreno,
El cielo les dió una hija
De una virtud extremada,
Y sepan que por su nombre
Que Antonia se llamaba,
Ella salió tan hnmilde
Que cristiana aguardaba
Honesta por castidad
Que todo el mundo agradaba,
Y un criado que tenía
Desde su niñez en su casa
Que por hijo lo tenían
Que lo sacaron de Gracia.
Salió de tan mala idea,
Que los amos ultrajaba,
Y de las gentes se burlaba,
Y los pobres apedreaba.
Entregado á grandes vicios,
A los juegos y jaranas:
De esta manera el dinero
Así se lo malgastaxa.
Iba la guardia civil
Y á la carcel lo llevaban,
Y reprendiéndole siempre
De los esc ndalos que daba,
Llegó un día por la tarde
Ya al amo amenazaba,
Que le diera más soldada
Que era poco lo que ganaba;
Y el amo le respondió
Que ya podía marchar de casa.
A donde pones lo que ganas
Hombre de malas entrañas;
Al oír estas palabras
El criado se prepara
Con una navaja abierta
Al corazón se la clava.
Cayó en tierra el desgraciado,
Solo dijo una palabra
Jesús, María y José,
Que es lo que pasa en casa:

Subió á la sala de arriba
Donde la dueña estaba
Para quitarle la vida.
La agarró por los cabellos
P estas palabras decía:
Llévate todo el dinero,
Por Dios, déjame la vida.
La hija que esto vió,
En un cuartó se encerró.
Echó la llave por dentro
Y se puso en la ventana:
Auxilio, vecinos míos,
Que están robando la casa,
Que están matando á mis padres
Con una grande navaja.
El criado enfurecido
Abrió la puerta enseguida,
Y cogió á la hija de casa
Que le quitó la vida.
Y como era día de fiesta
Toda la gente del barrio
Se encontraba en el paseo
Que bien le vino al criado
Para poder matar y robar
Todo lo que había en casa.
Después de haber muerto á los tres
Quedó rabioso á la casa
Los muertos llevaban rastro
Los echó en el pozo.
Fué mirando por todos lados
Y registrándolo todo
En un baul grande encontró
Cinco mil duros en oro.
Al otro día por la mañana
Se juntó con su querida
Bien arreglado,
Se pusieron en el coche
Para Bilbao.
En Bilbao se paseaban
Bastantes veces,
Unos vestidos de lujo
Que parecían marqueses;
A medio día se metían á la fonda
Bien curiosos y bien majos.
De pollos y conejos
Venga un buen plato,

Se salían de la fonda
 Con muchos cuartos
 Al café al baile y á los teatros.
 Vinieron requisitorias
 Y se presentó un alguacil
 Por orden de la autoridad,
 Que venga V
 Y se le puso un color
 Más blanco que la pared
 Y su querida ss puso á llorar.
 Aquí se acaban los gustos,
 Madre mía del Pilar
 A las cuatro de la tarde,
 Ya creo había concluido
 Porque á la cárcel los reos
 Ya los habían metido.
 La justicia en este caso
 No descansa un momento.
 Por poder dar á la ley
 Su debido cumplimiento.

Ya se lee la sentencia
 Que ha de ser ajusticiado.
 Dijo al juez que á su querida
 La sacaran al frente,
 Y la metieran á galera
 Por toda la vida
 Por una mala mujer
 Me veo de esta manero!
 Me dijo que si le entregaba
 Tanta cantidad de dinero
 Me casaría con ella.
 Una mala tentación,
 Que Dios nos libre de ella;
 Maté y robé á mis amos,
 Y á mi apreciada dueña.
 Ya coge el torno el verdugo
 Con ligereza y con maña
 Dice que rece el credo
 Y al decir su único hijo
 A Dios entregó su alma.



—Hay que azotes, vive Cristo
 me va á dar mi papá.
 cuando sepa que yo leo
 EL FANDANGO ¡Qué animal!



LAS MUJERES EN EL INFIERNO

Piden á Luzbel que las admita por verse aborrecidas

En vuestro estado infernal
á miles comparecemos
para que de vos logremos
consuelo de nuestro mal:
nuestro estado fatal
es de no hallar marido:
el hombre nos ha aborrecido
por ser la mujer odiada,
apenas sale casada,
si es fea, queda en olvido.

A vos grande Luzbel,
todas nos presentamos
y con amor imploramos
nos seais benigno y fiel:
nos os demostreis cruel

para darnos protección,
con lágrimas del corazón
pedimos ser admitidas,
por estar aborrecidas
de nuestra situación.

Criticadas todas son
las mujeres en el día,
el hombre por su alevosía
no nos tiene compasión;
van perdiendo la ilusión
en amar á las mujeres,
y no cumplen sus deberes
aborreciendo el matrimonio
y nos damos al demonio
por temer quedar solteras.

Y por más que procuremos
secucirlos y engañarlos,
nunca podemos hallarlos
á las redes que tendemos;
y si alguno lo cogemos
por nuestra hábil mañana,
el hombre también engaña
con palabras á la mujer,
y con un sumo placer
dice que se desentraña.

Perdemos la juventud
en creer á todo hombre,
y nosotras nos asombre
de no tener ellos virtud:
con terrible esclavitud

vamos pasando los años,
los hombres son tan extraños
en cortejar á la mujer,
sin poderlos comprender
cuando nos dan desengaños.

Rendidas á vuestra alteza
pedimos ser admitidas,
deseando, arrepentidas,
respetéis nuestra belleza;
nuestro amor nos embelesa,
al veros á vos, ¡gran Luzbel!!!
acudimos en tropel
á vuestro grande infierno,
y toda la gente de cuerno
que tenéis nos sea fiel.

FIN

BIBLIOTECA
DE
EL FANDANGO

Tomos publicados:

- 1.º Una cita á oscuras.
- 2.º Mariquita sin gusto.
- 3.º Una noche feliz.
- 4.º Por una vaina.
- 5.º El canuto de Chin-ka-ka.
- 6.º La camisa ensangrentada.
- 7.º El nabo misterioso.
- 8.º Siete golpes y repique.
- 9.º La Polla.
10. La Pepitilla.
11. Por un conejo.
12. La Trompetera.
13. ¡Noche de boda!
14. Virgen y madre á la vez.
16. Dar y Tomar.
17. Virgo.

En prensa tomo 17

EL SESENTA Y NUEVE

EL FANDANGO

Baile semanal

Dedicado al bello sexo masculino

Se publica los viernes

Precios de suscripción:

Interior y provincias: 6 pesetas al año.

Ultramar y Extranjero 25 ptas. al año

ADMINISTRACION
DE EL FANDANGO
Barcelona

Pujol y Solé, impresores.—Tallers, 45